

BULLYING



ACOSO ESCOLAR

información para familias

DULLYING

Relacionarse con los demás implica, en ocasiones, cierto grado de conflicto, cuando existe un desacuerdo entre nuestros intereses, necesidades y valores y los del resto. Resolver de manera constructiva estas diferencias requiere de una serie de habilidades que nuestros hijos e hijas irán adquiriendo en su experiencia con los adultos y con sus iguales (compañeros y compañeras, amigos y amigas).

En este aprendizaje, juegan un papel muy importante los entornos familiar, escolar y social. Estos deben promover el desarrollo de actitudes que faciliten una buena convivencia basada en:

- El respeto a todas las personas, sintiendo que cada una es un tesoro con sus propias capacidades.
- Una comunicación que permita expresar sentimientos y emociones utilizando un lenguaje que no contenga descalificaciones.
- El intento por tratar de entender y ponerse en lugar del "otro".
- La búsqueda de soluciones en los conflictos, sintiéndose parte activa del grupo.

Durante la adolescencia, el grupo de iguales se convierte en una de las principales fuentes de socialización, mediante la cual nuestros hijos e hijas desarrollan las habilidades y recursos necesarios para la convivencia. Pero el grupo puede convertirse en un modelo de referencia negativo, cuando en estas relaciones aparecen situaciones de dominio y sumisión que traspasan los límites de lo moralmente tolerable. En la memoria de muchos de nosotros han quedado grabados casos de trato abusivo por parte de otro compañero o compañera en forma de burlas, ridiculizaciones, rumores, amenazas.

Los estudios realizados sobre la violencia en el entorno escolar señalan que entre un 3 y un 5% del alumnado está implicado en maltrato grave. Una situación ésta que, aunque puede presentarse a lo largo de

toda la escolaridad, tiene una mayor incidencia en la adolescencia por la importancia que en esta edad adquiere el grupo de iguales.

Esta guía pretende ayudar a las familias en la identificación y tratamiento adecuado de las situaciones de maltrato en que pueden encontrarse nuestros hijos e hijas.

¿QUÉ ES EL MALTRATO O BULLYING?

Conviene tener en cuenta que no todos los conflictos que surgen en la convivencia pueden considerarse maltrato. Las malas relaciones entre iguales, los problemas de comportamiento y de indisciplina son conflictos que, si son solucionados adecuadamente, contribuyen al desarrollo de habilidades para la socialización.

El acoso escolar o bullying se define como un comportamiento prolongado de insulto verbal, rechazo social, intimidación psicológica y/o agresividad física de unos niños hacia otros, que se convierten, de esta forma, en víctimas.

Para hablar de maltrato o bullying deben darse las siguientes condiciones:

- 1.- Las agresiones se producen de forma reiterada y durante un tiempo prolongado.
- 2.- El agresor establece una relación de dominio-sumisión sobre la víctima.

TIPOS DE MALTRATO:

- Verbal: insultos, motes, amenazas.
- Social: rechazos continuados, "hacer el vacío", aislamiento.
- Psicológico: humillaciones, poner en ridículo, difundir rumores.
- Físico: golpes, patadas, empujones.



DULL Y LINDA

CONSECUENCIAS

- **En la víctima** genera un alto nivel de ansiedad, baja autoestima, fracaso escolar, inseguridad.
- **El agresor** consolida como sistema de relación el dominio-sumisión y lo generaliza a todas las relaciones que establece.
- **El espectador** se desensibiliza ante el sufrimiento de otros y aprende que la vida se rige por la ley del más fuerte.

CÓMO DETECTAR-IDENTIFICAR

No podemos definir un perfil claro de víctima o agresor pero hay indicios que utilizados con prudencia nos pueden proporcionar pistas para detectarlo. Observar las diferentes formas de afrontar los conflictos por parte de nuestros hijos, practicar una escucha activa y afrontar la resolución de problemas de forma positiva nos ayudará a identificar la existencia o no de maltrato.

En este sentido, es conveniente observar si se producen cambios en los hábitos de nuestros hijos e hijas. Aunque no siempre los cambios obedecen a situaciones de acoso, debemos estar atentos cuando tengamos constancia de que se da alguna de las siguientes conductas:

SI ES VÍCTIMA

- Mantiene pocas relaciones con los compañeros.
- No sale de casa solo y cambia la ruta hacia el colegio.
- Está triste y cerrado en sí mismo.
- Busca la cercanía de los adultos.
- Se niega a ir al colegio.
- Le faltan materiales con frecuencia.
- Tiene problemas de sueño.
- Tiene dificultades para centrar la atención en las tareas.
- Ha descendido su rendimiento académico.

SI ES UN AGRESOR

- Tiene comportamientos agresivos en el seno de la familia
- Es impaciente, tiene enfados continuos si no se cumplen sus deseos y demandas.
- Se muestra insensible ante el sufrimiento de los demás.
- Utiliza la agresividad verbal o física para imponer sus ideas.
- Insulta, humilla y ridiculiza en público.
- Tiene dificultades para controlar sus reacciones.

SI ES ESPECTADOR PASIVO

- Realiza comentarios frecuentes acerca de agresiones.
- Convive con situaciones de maltrato a pesar de que no le resultan agradables.
- Quiere intervenir pero siente temor.
- Está apoyando indirectamente acciones violentas con su silencio.
- No sabe cómo ayudar al compañero o compañera que sufre el maltrato.

CÓMO ACTUAR

SI ES AGREDIDO o AGREDIDA:

- Dale seguridad para que rompa el silencio.
- Ayúdale a analizar la situación sin sentirse culpable.
- Apóyale en la búsqueda de soluciones sin forzar acciones que le produzcan mayor inseguridad.
- Anímale para que comparta el problema con su tutor/a o profesorado del centro.



DUPLICADO

SI ES AGRESOR O AGRESORA:

- Trata de que entienda la gravedad del problema, parando inmediatamente las agresiones.
- Habla sobre lo que está pasando. Afronta la situación con decisión pero sin amenazas.
- Hazle entender el daño que suponen estas conductas tanto para él como para sus compañeros y compañeras.
- Ofrece modelos de comportamiento positivos para que adquiera nuevas actitudes y conductas.
- Ayúdale a pensar cómo reparar el daño causado.
- Refuerza los cambios positivos que observes en su conducta.
- Ponte en contacto con el centro educativo y colabora llevando a cabo acciones coherentes con el plan de convivencia.

SI ES ESPECTADOR/A:

- Habla con él o ella sobre los sentimientos que le producen las situaciones violentas.
- Hazle entender que su silencio apoya al agresor/a y que la violencia NUNCA es una vía adecuada para resolver los conflictos.
- Habla sobre cómo las actitudes pasivas contribuyen al aumento de la violencia.
- Ayúdale a buscar soluciones al problema.
- Procura que se sienta bien cuando se implica y apoya a un compañero o compañera que está sufriendo una situación injusta.

Si crees que tu hijo o hija está sufriendo algún tipo de maltrato y no sabes cómo abordarlo...

Si necesitas ayuda...

Ponte en contacto con el centro educativo. Además, el Departamento de Educación ha puesto en marcha un servicio de atención para padres y madres, profesorado y alumnado. Puedes contactar con este servicio a través del **teléfono gratuito 900 841 551** o enviando un mensaje a la dirección de correo electrónico **convive@cfnavarra.es**

Página web: www.pnte.cfnavarra.es/convive

